



Jon Bilbao, entre la memoria y la imaginación

Nunca como hasta ahora es tan explícita la relación entre la casa familiar que contempla desde el monte la hermosa ría asturiana y su propia figura como creador de ficciones

Libro a libro está consiguiendo Jon Bilbao un lugar de primera fila entre nuestros narradores. Su creatividad le ha llevado a construir dos tipos de narraciones , en ambas con resultado sobresaliente, según me he venido haciendo eco en estas páginas. A las novelas que han configurado un original wéstern contemporáneo , ambientado en el medio oeste norteamericano, se ha venido sumando su obra como escritor de cuentos.

Valoré muy alto su obra cuentística completa reunida bajo el título 'Antes del volcán. Los cuentos recuperados' (2025). A ella se añade ahora 'Esta es tu casa', que impone la variación de comportarse ocho de los nueve cuentos como espacio híbrido entre lo autobiográfico y lo fantaseado . Y mediando entre esa ambivalencia su propia figuración como escritor lleno de fantasmas.

Aunque Ribadesella había aparecido varias veces en su obra anterior, y aunque sabíamos que tal lugar de nacimiento se comportó como acicate en relatos de su inventiva anterior, nunca como hasta ahora es tan explícita la relación entre la casa familiar que contempla desde el monte la hermosa ría asturiana y su propia figura como creador de ficciones.

No solo conocemos la casa y su situación familiar actual, sino lo que más importa: la creación de una saga familiar que explica la inmigración minera de sus antecedentes vascos, con el abuelo y luego el padre, ambos atados a ese lugar. Son muchos los detalles familiares que ofrece Jon Bilbao en esta reconstrucción de los cimientos de una casa que se configura como lugar de creación y desafío para un imaginario que va desde la fantasía infantil al relato gótico , y desde los fantasmas familiares de su infancia hasta una mezcla desasosegante de su actualidad como mundo imaginario ingobernable que en su propia creación actúa como indagación sobre la figura del doble.

Todo escritor lo es, pero Jon Bilbao ejercita en estos cuentos un límite que va más allá de lo anecdótico autobiográfico para plantear algo que esta explícito en el siguiente texto, que bien podría calificarse de poética creativa: «Memoria e imaginación tienen la misma edad pero la segunda se conserva mucho mejor.

Son dos hermanas mal avenidas, envidiosas de cuanto la otra posee. Ambas abundan en rasgos censurables, son veleidosas y antojadizas [...] viven en el fondo de una cueva, desde donde me hablan. El problema es que las dos hermanas tienen la misma voz; las múltiples lenguas de la imaginación también poseen voces indiferenciables.

Cuando alguna me habla desde la oscuridad de su cueva, no puedo saber quién es» (217-218). La cueva es una metonimia que funciona desde el primer cuento, relativo a un asesinato de la Guerra Civil del 36 cuyo horrible desenlace explica como pocas veces he visto narrado la rabia y sinrazón de aquel fratricidio .

Otros relatos tienen la cueva aledaña a la casa como lugar de experimentación de unas voces que desde otro cuento el niño vecino descubre en una fiesta de cumpleaños. Que luego ese niño sea

un escritor instalado cerca que odia a su alter ego nos asoma, como horrible metonimia del veneno infiltrado para generar un magma propio, hasta ese otro lugar metonímico fundamental de la cueva marina que descubre Jon Bilbao una vez intenta rescatar algo, y a la que baja buceando hasta encontrarse con la imagen que mejor explica la lucha interna del escritor.

El pulpo que habita la cueva consume sus propios brazos o tentáculos, se autoalimenta de partes de su cuerpo, como el escritor hace con su memoria, a condición inevitable de que tanto la memoria como la imaginación queden mutiladas y no puedan vivir la una sin la otra. Para que funcione esta poética ha tenido que dar Jon Bilbao un salto que va más allá de la moda actual de lo 'weird'.

Su indagación en lo fantástico no supone amenazas externas, sino internas, sus angustias y miedos le pertenecen desde niño y toda creación termina siendo una mirada sobre sí mismo. Esa es la condición poética que atraviesa el libro. Mientras lo leía pensaba admirado en que pocos autores españoles son capaces hoy de articular una poética tan original, que únicamente podría ser tan buena si terminaba siendo imagen de una carga, para la que quizá estos cuentos sobre la casa funcionen a modo de exorcismo.

Brillante y genial.

Contenidos sujetos a las normas legales de protección de los derechos de autor y de propiedad intelectual. En ningún caso, se podrá reproducir, transformar, ceder, vender, publicar, distribuir o desarrollar ningún tipo de acción onerosa o lucrativa, total o parcial, con ellos, ni hacer uso de ellos para otros fines diferentes a la lectura de los mismos.